

Marzo 1º, 1960



Una escena de "El Gran Teatro del Mundo", en su función de estreno en el Parque Bustamante.

CRITICA TEATRAL

"EL GRAN TEATRO DEL MUNDO"

LA Sociedad de Arte Dramático inició sus actividades con representaciones al aire libre de carácter popular. El estreno de "El Gran Teatro del Mundo" se verificó en la corcha acústica del Parque Bustamante y, con posterioridad, se realizaron funciones en la Plaza Constitución y otros lugares abiertos. Es una iniciativa plausible, tanto más cuanto la representación se mantuvo en un nivel de dignidad y calidad artística que incita al elogio.

No es posible esperar, en nuestros días, que un auto sacramental tenga el mismo eco dentro del público que el que se lograba en la época de auge de este género dramático. Para el espectador actual, muchos de los parlamentos habrán de resultarle ingenuos y la intención moralizante de la pieza obvia y sobrecargada. Pero no hay que olvidar que uno de los principales méritos del teatro clásico español es su raigambre popular, que permitía, por igual, a legos y letrados gozar del espectáculo.

La representación de "El Gran Teatro del Mundo" tiene el mérito inmenso del reencuentro con un teatro que se nutre de los elementos fundamentales de la dramaturgia. En sus parlamentos, el verbo, la belleza del idioma, adquiere plenamente su validez teatral a la par que el espectáculo luce en todo su brillo. Los personajes —como es habitual en los autos sacramentales— constituyen la personificación de virtudes, defectos o calidades humanas: aquel representa a la religión, éste a la realeza, el otro al trabajo y el de más allá a la miseria. Así, cada personaje de auto sacramental lleva consigo características que se proyectan fácilmente hacia los espectadores, convirtiendo la representación en un espectáculo netamente popular, a la vez que hermoso. El transcurso del tiempo, con la inevitable alteración de escalas de valores, puede restar hoy día algo de eficacia a "El Gran Teatro del Mundo". Pero la lección fundamental está allí para que, quienes hacen teatro hoy —escribiéndolo, interpretándolo o escenificándolo— y el público, la aprovechen.

Por estas consideraciones, resulta auspiciosa la formación de esta Sociedad de Arte Escénico que tiene como principal finalidad la representación de obras clásicas. Por momentos, se tiene la impresión que la dramaturgia contemporánea se asfixia en un pedestal prosaísmo y que sólo se elevan a la dignidad del escenario pequeños conflictos en que el énfasis se pone en situaciones personalísimas carentes de proyecciones amplias. Es así, como el teatro ha ido perdiendo, lentamente, su calidad de espectáculo popular para convertirse en feudo de una dudosa "élite".

Las periódicas representaciones de obras del teatro clásico escritas en nuestro idioma, pueden ser un magnífico vehículo para una reacción. Quienes más tienen que aprender con la experiencia son, el público, en primer término, y nuestros autores, después.

La representación de "El Gran Teatro del Mundo" probó que, a pesar de las limitaciones que implica el montaje de un auto sacramental en nuestros días, la obra llegó hasta el heterogéneo público que se congregó a verla. Sin inhibiciones, aplaudieron parlamentos, escenas y situaciones, compartiendo la emoción del teatro. Fue éste el mérito esencial de los animadores del espectáculo. La dirección de Pedro Mortheiru mostró gran habilidad. Supo mantener el ritmo adecuado, dar relieve a los parlamentos, sin que por ello desmereciera el aspecto visual. Claudio di Girolamo ideó una escenografía que, con inteligencia, solucionó los diversos planos en que el auto sacramental exige representarse a la vez que su dibujo y colorido dieron especial belleza al marco escénico. Los actores se desempeñaron con loable discreción. Destacaron la buena dicción de la mayor parte de ellos —calidad que no es frecuente entre nuestros intérpretes— y la homogeneidad de un grupo integrado por elementos de diferente procedencia. En el reparto, sobresalieron Montserrat Julió, Enrique Haine y Emilio Martínez.

SERGIO VODANOVIC